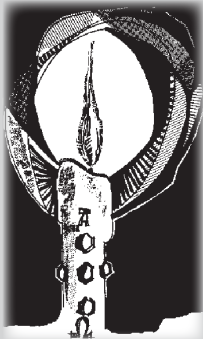


# Sábado Santo

**“Si Cristo no resucitó,  
vana es nuestra  
predicación y  
nuestra fe”  
(1 Cor 15, 14).**



**Nuestra fe descansa NO en un  
sepulcro vacío ni un Cristo muerto,  
sino sobre un encuentro con  
Cristo Vivo.**



## El Cirio Pascual

Representa a Cristo Resucitado, vencedor de las tinieblas y de la muerte, sol que no tiene ocaso.

Se enciende con fuego nuevo, en medio de la oscuridad, porque la

Pascua es un tiempo nuevo, donde todo se renueva.

El Cirio encendido es la presencia de Cristo Resucitado.

*Por eso, celebrar la Pascua de Cristo es aceptar que el amor de Dios es más fuerte que la muerte y celebrar que Jesús es la luz, el amor y la vida a la que Dios nuestro Padre nos llama.*

# La Pascua

La palabra Pascua significa paso. En la experiencia del pueblo de Dios, la Pascua es un paso en doble sentido: pasar de una situación a otra; y el paso de Dios para liberar y dar vida. Ambas situaciones son motivo de una gran celebración.

Israel pasa de la esclavitud a la libertad. Dios pasa por Egipto y saca a su pueblo del sufrimiento para conducirlo a la tierra prometida. Dios pasa junto con su pueblo a través del Mar Rojo para internarse en el desierto y caminar hacia su tierra. De esta manera, Dios libera a su pueblo, el cual lo celebra año con año con la Fiesta de la Pascua.

Jesús pasa de la muerte a la vida. Dios pasa por el sepulcro y arranca a su Hijo de las garras de la muerte para devolverle la vida. De esta manera, Dios resucita a Jesús y así responde a la esperanza que su Hijo le mostró a lo largo de su vida y especialmente en la cruz. Este es acontecimiento que llamamos el Misterio Pascual. Y lo celebramos solemnemente en la Vigilia Pascual y el Domingo de Pascua.

Ese es el día de encender los cirios, símbolos de Cristo, Luz que vence las tinieblas de la muerte y el pecado.

Es el día de escuchar la gran noticia de la humanidad:

Jesús el crucificado, ha resucitado.

Es el día de renovar las promesas bautismales, porque con Jesús pasamos de la muerte a la vida.

# Reflexiones para vivir la

*La Semilla de la Palabra*

# Semana Santa

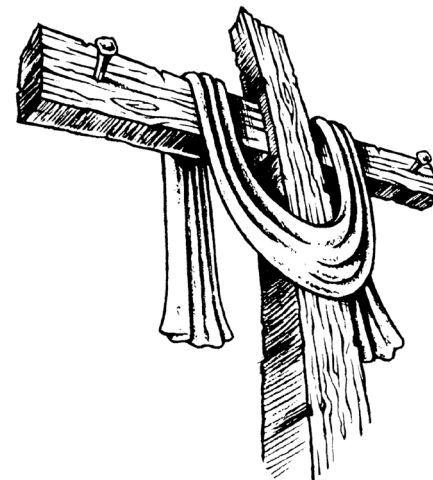
**La Semana Santa o Semana Mayor son los días en que recordamos, vivimos y celebramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús que, de por sí, el cristiano celebra cada ocho días en el Domingo, día del Señor.**

La Pascua es el centro del Año litúrgico y la Semana Santa es la preparación inmediata para celebrar el Misterio Pascual de Cristo, quien con ello vino a:

\* Liberarnos del pecado y de la muerte y darnos vida eterna. Es decir, vino a liberarnos y a fortalecernos en contra del egoísmo, del odio, del miedo a la muerte y el sacrificio.

\* Llamarnos a la vida del amor a Dios y a nuestros hermanos.

\* Darnos alegría de vivir, esperanza para un mundo más justo y fraterno, seguridad de que Dios nos ama y, sobre todo, la gracia de Dios.



La Semana Santa es ocasión para congregarnos en comunidad y recordar la entrega de Jesús en la Cruz como modelo de salvación para todos nosotros.

Es una oportunidad más para contemplar a Jesús en su entrada gloriosa a Jerusalén tras la decisión de hacer la voluntad del Padre en el **Domingo de Ramos**; recordamos el mandato del amor hecho servicio en la Última Cena de Jesús con sus discípulos el **Jueves Santo**; vivimos y acompañamos a Jesús en su camino a la Cruz por nuestra condición de

discípulos el **Viernes Santo**; celebramos la Vigilia Pascual, la Fiesta de las Ceras, por la alegría de la Resurrección de Cristo quien nos ha traído la Vida Eterna el **Sábado Santo** y **Domingo de Resurrección**.

*La Semana Santa es un tiempo propicio para el encuentro personal y comunitario con Jesús. Unidos a Él, hagamos camino a la Pascua.*

